X 300 500 1744

JUICIO, Y PRONOSTICO

DEL NUEVO COMETA,

QUE APARECIÓ SOBRE NUESTRO Orizonte el dia siete de Enero de este año de 1744.

POR

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES, Cathedratico de Prima de Mathematicas de la Universidad de Salamanca, Gc.

PARA REMEDIO DE LOS ESPANTOS, y aturdimientos del Vulgo, à quien lo dedica con buena intencion.

O debo à V.md. (señor Vulgo de mi alma) la opinion, la comodidad, y la poltroneria, que gracias à Dios estoy gozando. Los placeres, y felicidades, que V.md. ha puesto sobre mi, me tienen tan alegre, y tan descuidado, que no me he detenido en examinar, si contiene el mundo mas venturas,

que las que V.md. acostumbra conceder. Muchos rebeldes vulgares, y algunos pasmados mysteriosos, que comercian con quatro librillos del País, han querido hacerme creer, que es insame, ignominiosa, y aun desdichada la griteria con que V. md. ha rociado, y estendido mi nombre: pero yo (ò porque tengo la manía de tomar al revès las cosas del mundo, ò porque convierto las murmuraciones, los avisos, y los desprecios en una substancia, que solo sirve de rellenarme la serenidad) estoy creyendo, que solo es insame, inseliz, y desventurado el sugeto à quien V.md. ni conoce, ni agasaja. El Estudiante, el Soldado, y el Político,

por quien V.md. no vocea en sus calles, y puestos publicos, pocas pruebas tiene dadas de Soldado, Politico, ni Estudiante. Los actos del valor, de la discrecion, y la sabiduria, que no llegan à las orejas de V.md. poco han caminado para que se acrediten de sabios, discretos, y valientes. En mi juicio, lo que se llama buena fama, y buena opinion, V. md. la dà, y es el unico testimonio que la confirma. El credito que se esconde entre las quatro paredes de un Pueblo, y el que derraman desde sus cocinas, y sus ponderaciones veinte Tertulianos presumidos, y extravagantes, es ruin, sospechoso, y apassionado. El numero mas crecido de la Ciudad, la Corte, la Aldea, y el Mundo, V. md. lo llena. V.md. (señor Vulgo) es mucho hombre; y el que no lo tiene por amigo, ni vale, ni puede, ni suena, ni es persona entre las gentes. Algunos enemiguillos tendra V.md. como qualquiera pobrete: y entre los ponderados, y corbatones lo reganan, y motejan de injusto, y vocinglero: pero riase de esso, y crea, que mas importa un inocente grito de un despilfarrado de su incontrastable monton, que seis tomos de laudatorias de los Horacios, y los Homeros. Este es mi sentir, y à èl, y à V. md. me atengo, y venga lo que viniere.

Reconocido à los favores que debo à V. md. he estudiado varias veces en las demonstraciones de mi agradecimiento; y aora, por el mas raro camino del mundo, he dado de ojos con la ventura de todos mis deseos. Esse nocturno Fantasma, Comera, è Phenomeno, que en figura de un gran escobon se ha plantado en el ayre, ò mas allà, parece que tiene à V.md. atribulado, y lleno de temores, dudas, y juicios infelices. Parece tambien, que à la pufilanimidad de V. md. han recargado de amenazas, y triftes Pronosticos los cigarrones de los concursos, Phisicos de escalera abaxo, y Astrologos sobre su palabra, que viven chismeando con aphorismos brutales, y majaderias solapadas, jurandoselas de desdicha a todo el mundo. Pues (para pagar à V. md. alguna parte de los beneficios que le confiesso) he determinado sacudir de su espiritu la confusion, y la congoja en que lo tienen sumergido la presumpcion, y la ignorancia. Con el defengaño de este Papel espero, que ha de recobrar V.md. su quietud, y su alegria; y al mismo tiempo se armara con una mediana resignacion, y forraleza, para refistir los muchos Papelones, que sobre este assumpto se están forjando en varias Herrerias de este, y otros Lugares. Lea V. md. que prometo fer breve, y compendioso, por no anadir nuevo fusto, à quien desco librar de todo sobresalto.

Para que V. md. empiece à dilatar su corazon, quiero que sepa primeramente, (porque es verdad, y muy del caso) que sos Astrologos vivos, y muertos, que han tomado por suya la inquisición de estas apariencias, Cometas, o Fantasmas lucientes, estan tan ignorantes de su generacion, y sus esectos, como V. md. mismo: de modo, que ninguno sabe, ni ha sabido una palabra de semejantes visiones. Los que oy vivimos nos

go-

D666

governamos, para indagar la naturaleza, magnitud, elevacion, y propiedades de estos cuerpos, por tal qual experiencia sospechosa, y miserable: por las leyes de algunos instrumentos Mathematicos, que mas sirven para el entretenimiento, que para la solicitud de la verdad; y por las reglas, consideraciones, historias, y noticias, que nos dexaron los muertos en sus libros: pero su trabajo, y el nuestro, hasta aora no nos ha dado un leve indicio de seguridad. Oyga V.md. para que sepa, que no es abominacion voluntaria el descubrimiento de esta incertidumbre.

Preguntando á los Astrologos, y Philosofos en sus libros por la materia de estos Cometas, responden unos, que tienen su principio, y generacion de una materia celestial, muy semejante à la que forman aquellas manchas, que se dexan reconocer en el Sol, y que esta se mantiene en la circunferencia, y arrabales de su cuerpo, (que llaman Disco los Astrologos) para que sirva de sustento, ò pabulo donde se cebe la voracidad de las llamas de aquel horno estupendo. Prosiguen la pintura diciendo, que estas materias mal retostadas, y mal digeridas, las dispara el Sol com la rapidez, y violencia de su movimiento, y quedandose en el Cielo de la Luna, de Mercurio, ù otro de los Planetas, aparecen al mundo en vatias siguras, como son las Crinitas, Caudatas, Barbatas, Rosas, y otras especies, que se encuentran en sus expressiones. Anaden tambien, que esta materia es solidissima; y aun algunos asseguran, que es la misma de que se hacen las maculas, y faculas, que tantas veces se observan en el Sol.

Otros asseguran, que no son tales tarazones de Cielo, sino unos mendrugos de tierra sutil, azusrosa, vituminosa, y retostada, que con la actividad del Sol, y la suerza de los demás Astros ardientes, se eleva à la region del ayre, y fregandose unas particulas con otras, se inslaman, y encienden, y duran iluminadas todo el tiempo que permanece la materia. Dicen tambien estos mismos, que el Mar, ostigado de las caldas, y calentones del Sol, suesta el nitro, y azusre de las aguas, y contribuye con varios vapores, y humos de esta, y otra casta, y que unidos con los sutiles, y requemados de la tierra, forman las visiones de los Phenomenos, Cometas, Rasagas, y otros promontorios variamente configurados, y encendidos.

Otros asseguran, que los tales Cometas nosson pedazos de Cielo, de tierra, ni de agua, sino el mismo ayre amontonado, y unido à pelotones, y en esta, ò en la otra parte de su essera se enciende con la vecindad del Sol, ò se ilumina solamente; y que segun es lo raro, denso, transparente, ù opaco de sus atomos, ò partecillas, assi es lo raro de su figura, y estraño de su luz, y color.

Otros fospechan, que los dichos Comeras no se forman de parte, ni materia alguna elemental, ni celeste, sino que son unos agregados de

muchas estrellitas menudas, cuyo movimiento se ignora, y que à inciertos tiempos se juntan, y se desvanecen à hurtadillas de nuestros ojos, y

de los calculos, y observaciones de la Astrologia.

Otros, mas preciados de piadosos, que de estudiantes, dicen, que los Cometas no son materiales, ni naturales, sino es unos signos extraordinarios, y milagrosos, que pone Dios en el Cielo para avisar á los mortales su sagrado enojo, justicia, piedad, ò misericordia: y esto lo asseguran con tanta certeza, como si se lo huviera revelado à cada uno de ellos San Dionifio Areopagita. Además de estas opiniones, que son racionales, y muy oportunas para ventilarfe, defenderse, y conversar entre los curiosos, ay otras tan absolutamente necias, y disparatadas, que no me determino à ponerlas aqui, porque no se escandalice la sencillèz de V.md. Sobre el sitio que ocupan, si en el Cielo, ò en el ayre, sobre su magnitud, y sobre su duracion, y visibilidad, ay tambien mas disputas, que sobre su generacion. Considere V.md. aora, que disparate tan exquisito es el pronosticar, ni inquirir significados de una Fantalma, que no labemos si es de carne, ò pescado, tierra, ò agua, ayre, ò Cielo ? Pareceme que basta el desengaño de estas opiniones, dudas, y sueños, para que V.md. se ria de los pronosticadores, que andan de oreja en oreja fembrando boberias, y perjudiciales falvajadas; y de los que estan con la pluma en la mano chorreando embustes, autorizados con las historias de otros tales afectados de sabiduria como ellos.

En las conversaciones familiares he escuchado con silencio profundo los varios sentimientos de las gentes; en orden al influxo de este gran Cometa: es cierto, que yo callaba de ignorante; porque absolutamente confiesso, que yo no se lo que es, ni lo que significa: pero por complacer à la curiosidad de muchas personas, que esperan mi sencir, dire mi juicio con ingenuidad sobre uno, y otro punto, y crea lo que se le antojare el

Que lo lea, est shou de san M. is sup commission en initial de la superiori de

Pareciò, segun las observaciones de los curiosos, è inteligentes en el Cielo, este Cometa el diassete de Enero; y quando empezò à saber V. md. (senor Vulgo) esta novedad, acudi yo al Observatorio del Colegio Imperial, y una noche observe, acompañado de los Padres Maesseros de Mathematicas, que el Cometa estaba en nuestro tropico de Cancer, mas abaxo de la Estrella de la primera magnitud, que llaman la Cabeza de Andromeda; y distante, azia la izquierda, (como quatro varas, segun la medida de nuestra imaginacion) de otra Estrella, que se dice entre los Astrologos el Ala del Pegaso, con las quales formaba el Cometa un angulo ombligonio. La cola del Cometa subia rectamente, rematando en punta hasta socar quasi las Estrellas del brazo derecho de la Andromeda; y su longitud teria como de veinte y tres grados de Cielo, que re-

due

ducidos à leguas de tierra, son quatrocientas y catorce, por la opinion que dá diez y ocho leguas de tierra à cada grado de Cielo. El sitio donde mirabamos al Cometa, nos pareciò á todos, que era mas allà del Cielo de la Luna; y en esta buena se dexamos la observacion, los antojos, y astrolabios aquella noche. Otras algunas lo he observado desde las Vistillas de San Francisco, y yo no he hallado especial novedad en orden á su sitio;

magnitud, y movimiento.

Yo estaba mas conforme con la sentencia, que me dixo ser estos Cometas engendrados de naturaleza aquatica, y terrestre; y que no tenian padres mas visibles, que la union, y estrechez de aquellos vapores, alientos, y humos de varias rasinas, carbones, azustres, y minerales, que continuamente estan respirando los dos globos del agua, y la tierra. Debaxo de este sistema componia yo muy bien la expression, y explicacion de su naturaleza, sitio, magnitud, movimiento, y color: pero haviendo visto, y examinado el actual Cometa, me hallo precisado à mudarme à la opinion que dice, que son de la materia de las maculas, y faculas del Sol, por los motivos que expongo.

Lo primero por su altura: porque segun buena consideracion, y Philosofia, los humos, y materias sutiles de la tierra, del agua, ni aun del ayre que nosotros conocemos, pueden subir tan arriba; porque en la region del suego, (segun los que lo creen) ò con el calor del Sol (que es preciso consessarlo) se havian de desvanecer antes de llegar; ò à lo menos aunque llegassen à tocar aquel sitio, seria impossible en èl su duracion; ò

seria instantanea, è insensible à nuestras observaciones.

Lo fegundo por su color: porque los Cometas terreos no pueden retener la clavidad, y transparencia, que el presente, en el qual no hemos observado un borron, ni una mancha la mas leve; pues era preciso descubrir alguna en tantos dias de duración.

Lo tercero en su movimiento: porque este Cometa se mueve con regularidad, y seguridad, y los de materia elemental tienen un movimiento correspondiente al del ayre, desigual, desordenado, desvanecido, y sin

fujecion à camino alguno.

Lo quarto por el mismo Sol: porque todo el tiempo que ha durado el Cometa, han visto (aun los que no son practicos en el Cielo) al Sol muy claro, y sin tanta porcion de maculas, y faculas, como las que continuamente se reconocen en su cuerpo: por lo que se debe presumir, que este Cometa se ha formado de la materia celestial de aquellas manchas, que se desprendieron del cuerpo solar, y por su pesadez, ò por otra disposiçion no se pudieron contener en el Disco, ò Periferia, y baxaron al orebe de la Luna, donde dura, y se registra el Cometa.

Lo quinto por su duracion: porque como hemos dicho., las materias terreas se dispan, y desvanecen con facilidad, y nunca se mantienen en

un mismo sitio: y este Cometa ha un mes que dura, y siempre ha aparecido en nuestro tropico de Cancer en la constelación del Pegaso, y en el Signo de Aries, moviendose con regularidad contra el orden de los Sig-

nos, como tenemos observado.

Lo fexto, por la limpieza, y claridad, que hemos reconocido muchos dias ha en el ayre; pues los continuados de Sol, y de yelo, han depurado, y confumido aquellas materias, que pudieran producir femejantes Fenomenos, y promontorios: y esta misma pureza hemos reconocido al tiempo de falir, y ponerse el Sol, que es la ocasion en que se dexa reconocer la mayor pesadèz, y extension de las particulas, y atomos, que se elevan à la essera del ayre.

Por estas, y otras razones, que omito por no ser molesto, y por la causa de no ser repugnante en la naturaleza, que sean pedazos celestiales el material de este Cometa, me arrimo à este sentimiento, que tiene mu-

chos Philosofos, y Aftrologos por sequaces.

DEL PRONOSTICO DEL COMETA.

A grande expectacion de V.md. (señor Vulgo) yà sè que es el pronostico de este Cometa; y en èl dirè, con la verdad que acostumbro, lo que alcanzo; y suplico à V.md. que crea, que no soy lisongero, ni adulador, sino un Philosofo de buena intencion, que solo pronun-

cio lo que verdaderamente fiento en el alma. De la valla (oblimation)

Todos los Aftrologos convienen en que los Cometas no pueden proz ducir cosa buena, y assi lo asseguran en sus libros; pues consultando à fus historias, y observaciones, los tratan como à enemigos, y destruidores de la naturaleza. Unos dicen, que fignifican guerras, muertes repentinas, y violentas: otros, que fon anuncios, y prologos de pestes, enfermedades, langostas, y carestias: otros, que significan tormentas, ruinas de Casas, desolaciones de Ciudades, y otras desdichas tan innumerables, que con cada uno nos quieren persuadir el Jaicio Universal. En hacer pronosticos infelices de los Cometas, cuya impression, y aparicion es en la region del ayre, proceden con algun juicio, mucha razon, y alguna experiencia: porque como la materia de los tales (fin duda alguna) es del polvo, el vapor, y las exalaciones mas venenosas, y requemadas de la tierra, estas no pueden embiar nada bueno à lo sublunar : la razon es, porque estos humos de los betunes, azufres, arsenicos. v otros minerales, assi en el transito de su elevacion al ayre, como en el tiempo que duran en el , dispandose , y desuniendose, llenan la esfera del vicio de sus malignas substancias, y corrompido el ambiente del veneno, lo respiran, lo beben, y lo sorven los racionales, los brutos, y las plantas, y todos quedan alterados, y expuestos à la enfermedad, y la ruina. Ocupado el ayre de esta malicia, no ay quien lo recoja, si-

no

no los que vivimos debaxo de la Luna; porque al Cielo, que es donde pudiera retirarse, presumimos con justifsima razon, que a aquel sagrado no pueden tocar las impressiones peregeinas, ni los bastardos nebulones de la tierra: con que no siendo de esta casta, ni generacion el Comesta presente, no tenemos que temer, ni esperar sucesso alguno melancollico de sus influxos.

Es tan raro, tan puro, tan transparente, y tan libre de materias terrestres este Cometa, que no se ha visto en todos los tiempos atrassados
(de que podemos tener por nuestras Historias alguna noticia) otro semejante, ni en extension, ni en color, ni aun en la magnitud; con que no
nos sirven para pronosticar, ni la figura, ni las propiedades, ni circunstancias de los que han aparecido en otros tiempos. Yo discurro, y aun
me atrevo à assegurar, como lo dirán los dias, y los asos, que este Cometa es un Signo especial de felicidades, y abundancias para la tierra.
Pondre mis razones, para que no crea V. md. que es mi animo adular,
ni entretener.

La primera razon se presume de la bondad de la materia: porque siendo toda celestial, como dexo expressado, no puede influir nada malo substancia tan pura, y despegada de las grosserias del mundo inferior.

Lo fegundo, porque en compañía del Cometa no ay tampoco confitelacion maligna de quien pudiera recibir algun influxo, y comunicari felo à la tierra; pues es muy fabido entre los Astrologos, que el sitio en que aparece, y las Estrellas vecinas son las mas benevolas, y favorables: tal qual se descubre de la naturaleza de Marte, y de Saturno; pero està sofocada su condicion con el poder, y virtud de las demàs.

Lo tercero, porque el explendor de sus luces, y la duración de su llama està purificando el ayre, y desvaneciendo de el las materias sorasteras, que podian quaxarse en su region, y no permite que se inficione el ambiente de los humos, y vapores pestilentes, que arrojan sus materiales

encendidos.

Lo quarto, porque aun quando sean malignos los influxos de todos los Cometas, este presente está exceptuado de la malicia, que los suponen, y atribuyen todos los Astrologos; porque su color es uno de los mayores indicios de su bondad. Los Cometas verdinegros, pagizos, encarnados, y de otros colores obscuros, son temidos, espantosos, y capitulados por infelices en toda la Astrología: los de color de oro, y azul claro, tienen mejor credito; y los puros, transparentes, y blancos como el actual, absolutamente se deben considerar como buenos, y favorables.

Lo que ha que dura el Cometa, hemos logrado unos dias claros: el Sol se ha dexado ver sin tantas manchas: el ayre despejado, y limpio: las Estrellas puras, y cristalinas: y el tiempo todo sin mas destemplanzas, que la regular de el Enero, que es una trialdad muy sensible: Luego Co-

me-

meta, que en el tiempo de su duracion està produciendo serenidad, y claridad, no puede producir, ni amenazar con cosa mala à la tierra. En los hombres, en los brutos, ni en los plantas hemos visto alteracion alguna, y al cabo de un mes yà se havian de empezar à vèr sus esectos. No hemos notado mas ensermedades, desazones, ni ruinas, que las regulares de todos los años: con que no ay motivo, ni razon para assustarse, ni para temer por aora, ni despues.

En mi juicio, apoyado con las razones dichas, este Cometa solo promete selicidades en lo sublunar, aumento en los vejetables, buena substancia en la tierra, limpieza en el ayre, y abundancia de frutos. En los animales insluye buena crianza, mucho aumento, y sanidad. En los hombres una regular salud, y serenidad en el animo. En los tiempos se experimentarà una regularidad continuada, sin las turbaciones, que asso ha hemos experimentado en las Primaveras, y Estios, todas producidas de lo mal complexionado, y accidentado del ayre: y finalmente significa con certeza una paz deseada entre muchos Principes, la que espero, y puede esperar V. md. vèr esectuada con satisfaccion general. Yo esto conozco, y esto conjeturo arreglado à los principios cortos, y escasas lecciones de la Philosofia, y Mathematica; y esto revelo à V. md. con toda verdad, para que salga de sustos, y temores, y prevenga su espiritu para aburrir los Pronosticos, y juicios necios, è inselices, que desde las conversaciones disparan al Vulgo los presumidos de ciencia, y de noticia,

DIOS SOBRE TODO.

En Madrid, con las licencias necessarias, 1744

us appears to a reference of the control of the con

Lie Lilichte police, y collabore : y caractele con

PALAU - 257036